

La pandemia mental comienza a mostrar sus efectos

18/10/2021

La pandemia mental, la otra pandemia, será tal vez el saldo más negativo que dejará el nuevo coronavirus a la sociedad contemporánea: una pandemia de enfermedad mental que disparó los números del consumo de psicofármacos, medicamentos de venta libre, drogas y alcohol, entre otras adicciones y males psicosociales.

Si bien el fenómeno del consumo de psicotrópicos no es nuevo en nuestro país, la pandemia vino a potenciarlo. De hecho, se estima que hubo un aumento claro en el consumo de psicofármacos en general y además en los antiinflamatorios para la Covid-19, como el paracetamol. También lo hubo en el consumo de alcohol, ratificado por la industria de la vitivinicultura, cervecera y licoristas.

Las crisis económicas y sociales que atraviesa nuestra sociedad y la necesidad de ponerle orden a contextos de incertidumbre, estrés, redoble de la exigencia laboral y ansiedad como los actuales, son algunas de las causas que llevan a muchos argentinos a buscar una respuesta en estos químicos. Claro, respuesta no es igual a solución.

En tiempos en que la intolerancia a la frustración se ha extendido entre la población nacional, la argentina parece haberse transformado en una sociedad que medica sus sentimientos. A la luz de las cifras y de las explicaciones médicas, actualmente somos una comunidad que no sabe, no quiere o no puede lidiar con el dolor y las inclemencias propias de nuestra coyuntura que, en los últimos años, estuvo fatalmente atravesada por la pandemia.

“Darwin decía que si éramos capaces de sentir tristeza, ansiedad, pánico, disgusto o rabia, ello se debía a que todas esas emociones nos ayudan a sobrevivir. Necesitamos preocuparnos de las consecuencias de nuestros actos o nos

buscaremos problemas. En fin, lo que hacemos siempre lo hacemos por alguna razón". La declaración pertenece nada menos que al estadounidense Allen Frances, referente de la psiquiatría moderna. Los argentinos de estos días no hemos aprendido la lección y seguimos buscando para nuestros problemas soluciones mágicas y muchas veces perjudiciales para nosotros mismos.